¿CÓMO FAVORECE LA MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE?

Al preguntarnos cómo aprendemos, recurrimos a la necesidad de encontrar una explicación que nos permita comprender cómo suceden los aprendizajes.

Para Ausubel, uno de los principales exponentes de la pedagogía constructivista, los aprendizajes significativos son aquellos que se integran a la estructura cognitiva del sujeto que aprende; para que esto suceda se determinan unos mínimos requeridos tanto en el objeto a aprender como en el sujeto que aprende. Por su parte el objeto de aprendizaje debe ser funcional, integrable, potencialmente significativo e internamente coherente, mientras que el sujeto que aprende debe disponer de las estructuras cognitivas necesarias que le permitan establecer relaciones con el nuevo conocimiento, es decir conocimientos previos y presentar una actitud favorable frente al nuevo aprendizaje.

La motivación es aquella actitud interna y positiva frente al nuevo aprendizaje, es lo que mueve al sujeto a aprender, es un proceso endógeno. La motivación juega un papel fundamental en el proceso donde el cerebro humano adquiere nuevos aprendizajes. Pero, además de una actitud favorable para aprender, el sujeto que aprende debe disponer, según los estudios de Ausubel, de las estructuras cognitivas necesarias para relacionar los conocimientos previos con los nuevos aprendizajes. El cerebro humano se encuentra programado para la supervivencia, por lo que está potencialmente preparado para aprender, este aprendizaje implica un proceso dual; por un lado, necesita y registra lo familiar y, por el otro busca lo novedoso para aprender. Mediante el aprendizaje se da sentido a aquello que es nuevo en relación con lo ya conocido, en este proceso, los estímulos del medio juegan un papel fundamental.

Según Ian Gilbert (2005) “El cerebro está diseñado para: la supervivencia... Cuando nos enfrentamos a una situación de aprendizaje, hay una parte de nuestro cerebro que se pregunta: ¿Necesito este aprendizaje para sobrevivir? ¿Sí o no? En caso afirmativo podemos seguir con el aprendizaje. Sin embargo, si la respuesta es negativa, olvidémonos de todo”. En este sentido, la motivación para el nuevo aprendizaje vuelve a considerarse como un factor determinante del mismo.

¿CÓMO FAVORECE LA MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE?

Las investigaciones de autores como Levy y Austin acerca del funcionamiento de los hemisferios cerebrales afirman que estos tienen diferentes estilos para procesar información: el hemisferio izquierdo es conceptualizante, secuencial, lógico, lineal de las partes al todo, temporal y analítico y el hemisferio derecho se relaciona con las emociones, el arte, la creatividad, la imaginación y la información no verbal, es simultáneo, espacial, asociativo, del todo a las partes, es atemporal. La vinculación de las funciones y la transmisión de información de un hemisferio a otro se dan a partir del cuerpo calloso o comisuras cerebrales que actúan como integradoras.

El cerebro humano tiene dos hemisferios que trabajan interconectadamente, el lado derecho es creativo y el izquierdo es académico o detallista. Las habilidades mentales de los hemisferios, que fueron identificadas por el premio Nobel Roger Sperry en 1960, están distribuidas e integradas en toda la corteza cerebral. Por ejemplo, si escuchamos una canción, las palabras se procesarán en el hemisferio izquierdo mientras que la música se procesará por el derecho.

Referencia:

Carrillo, M.; Padilla, J.; Rosero, T. y Villagómez, M. (2009) La motivación y el aprendizaje. Revista Alteridad. Ecuador. Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador. Recuperado de: <https://www.learntechlib.org/p/195445/>